

Otredad / alteridad en «I Dinosauri» de *Le Cosmicomiche* de Italo Calvino

Mari Carmen BARRADO BELMAR¹
Universidad Complutense de Madrid

Recibido: 27/04/2011
Aceptado: 14/06/2011

RESUMEN

El tema del *Otro*, el ajeno, el diferente, el extranjero, siempre generó conflictos más o menos graves en la historia de la humanidad y pocas propuestas de resolución. En la medida en que el Otro cuestiona, por similitud o por diferencia, la identidad en la cual se sostiene el sujeto, ese cuestionamiento hace tambalear esa construcción precaria y, por esa razón, ese ajeno se convierte en un enemigo, un contrincante, un rival o un indeseable, según sea la posición en que se ubica o es ubicado. En este estudio buscaremos en el texto «I Dinosauri» de *Le cosmicomiche* de Italo Calvino, el tema de la Otredad/Alteridad, analizando las reacciones y comportamientos del protagonista «el Otro», esto es, «el Extranjero», y de los miembros de la comunidad de «Iguales» a la que llega.

Palabras clave: Otro, Identidad, Ajeno, Dinosaurios, *Le Cosmicomiche*, Italo Calvino.

Otherness/Alterity in «I Dinosauri» of *Le Cosmicomiche*
by Italo Calvino

ABSTRACT

The theme of the *Other* (i.e. the alienor, the different) has always generated a more or less severe conflict in the history of mankind and there have been few proposals to its resolution. In the sense that The Other questions by similarity or difference the identity in which the subject is supported. This questioning disrupts this precarious construction, and for that reason the stranger becomes an enemy, an opponent, a rival or an undesirable, depending on the position where it is located. In this study the Otherness/Alterity is searched in the text «I Dinosauri» included in Italo Calvino's work *Le Cosmicomiche*, analyzing the reactions and

¹ Dpto. de Filología Italiana. Universidad Complutense de Madrid. Ciudad Universitaria s/n. 28040 Madrid. mcarrado@filol.ucm.es

behaviour of the main character «the Other», i.e. «the Stranger», and of the members of the community of «Equals» to which he arrives.

Key words: Other, Identity, Alienor, Dinosaurs, *Le Cosmicomiche*, Italo Calvino.

El texto que nos sirve de base para este estudio pertenece, como vemos en el título, a *Le Cosmicomiche*. La primera edición apareció en noviembre de 1965. Calvino, en una entrevista publicada en «Il Giorno» el 22 de diciembre de ese mismo año, (cfr. Referencias Bibliográficas) explica algunos aspectos que creo interesante comentar. En primer lugar el título. De *Cosmicomiche* dijo:

Combinando in una sola parola i due aggettivi *cosmico* e *comico* ho cercato di mettere insieme varie cose che mi stanno a cuore. Nell'elemento *cosmico* per me non entra tanto il richiamo delle attualità <spaziale>, quanto il tentativo di rimettere in rapporto con qualcosa di molto più antico. Nell'uomo primitivo e nei classici il senso cosmico era l'atteggiamento più naturale; noi invece per affrontare le cose troppo grosse abbiamo bisogno d'uno schermo, d'un filtro, e questa è la funzione del *comico*. L'espressione <comiche> non intesa secondo le antiche classificazioni degli stili ma pensando più semplicemente alle <comiche> del cinema muto, e soprattutto ai *comics* o storielle a vignette in cui un pupazzetto emblematico si trova di volta in volta in situazioni sempre diverse che pure seguono uno schema comune.

Este estilo de historieta semejante a viñetas es el que encontramos en toda la obra. En la citada entrevista, refiriéndose a la génesis de la obra, Calvino manifestó:

È da un paio d'anni che li scrivo. Ho cominciato così: avevo preso l'abitudine di segnarmi le immagini che mi venivano in mente leggendo un libro per esempio di cosmogonia, cioè partendo da un discorso lontano dal meccanismo di immaginazione che mi è più consueto. E invece anche di lì ogni tanto vengono fuori delle immagini, delle proposte di racconto. Mi è bastato prenderne nota per trovarmi ad avere un certo numero di inizi, di motivi di partenza. Non restava che svilupparli.

Bernardini Napoletano (1977: 20) refiriéndose al término «Cosmicomiche» dice:

Già dal titolo, *Le Cosmicomiche* instaurano un rapporto strettissimo tra «cosmico» e «comico»; è proprio dal *cosmico* che si genera il *comico*, nell'attrito provocato dall'autore tra fatti grandiosi come la formazione delle galassie o dei pianeti e minimi fatti della nostra vita di tutti i giorni posti sullo stesso piano.

En el capítulo que vamos a analizar encontramos, como en todos los que componen la obra, un párrafo introductorio, en cursiva, de carácter netamente científico, que sirve de punto de partida para la ficción narrativa. La frase científica punto de partida, en este caso, es la siguiente:

Misteriose restano le cause della rapida estinzione dei Dinosauri, che si erano evoluti e ingranditi per tutto il Triassico e il Giurassico e per 150 milioni d'anni erano stati gli incontrastati dominatori dei continenti. Forse furono incapaci di adattarsi ai grandi cambiamenti di clima e di vegetazione che ebbero luogo nel Cretaceo. Alla fine di quell'epoca erano tutti morti (p. 97).

Pero, como veremos a continuación, no todos habían muerto. El texto comienza con las palabras del protagonista que explica:

Tutti tranne me [...], perché anch'io per un certo periodo, sono stato dinosauro: diciamo per una cinquantina di milioni d'anni; e non me ne pento: allora essere dinosauro si aveva la coscienza d'essere nel giusto, e ci si faceva rispettare (p. 97).

Estas palabras las pronuncia Qfwfq, el protagonista, de nombre casi impronunciable, que es, según las secciones o capítulos, renacuajo, dinosaurio, camello, hombre del futuro y sobre todo «vattelapesca» (vete a saber), o más aún una mónada eterna que aparenta vivir en nuestro mundo y se sirve de imágenes propias de nuestro modo de hablar y de actuar. Ha estado presente en todos los acontecimientos y cada una de sus aventuras se cierra en sí misma. Es el «pupazzetto emblematico» al que se refería Calvino en la entrevista que hemos comentado en páginas anteriores.

En otro estudio mío (Barrado 1996: 150) me planteé descifrar el significado del nombre y, como decía en aquella ocasión:

Dado que Calvino gustaba de emplear la palabra precisa en cada momento y si era menester la inventaba (como hemos visto hizo con el título de la obra), me cuesta creer que **Qfwfq** no signifique nada y propongo como hipótesis que puedan ser las siglas organizadas de forma simétrica de: **Q**ualsivoglia, **F**unzione, **W** (= evviva), **F**unzione, **Q**ualsivoglia.

Qualsivoglia es un adjetivo indefinido e indefinido es nuestro personaje. **Funzione** es un sustantivo que le trataría de describir ya que parece el eje de todos los acontecimientos. La **W** es abreviatura de *evviva!*, exclamación jubilosa y optimista, como es nuestro personaje en todos los capítulos y, por supuesto, en el que nos ocupa.

Todas las características señaladas son aplicables también en esta ocasión.

La situación en que nos encontramos es la llegada de Qfwfq (dinosaurio superviviente) a un territorio ocupado por «I Nuovi, esemplari piccoli ma forti»(p. 98). Es decir, existe una comunidad de *Unos* o *Mismos* (iguales) a la que llega *Otro* que es extranjero. Estamos pues ante un caso de lo que en Antropología se denomina *otredad* o *alteridad*. Camiñas (2008:112) señala:

El concepto de alteridad o de la percepción del *otro*, como diferencia, ha sido ampliamente abordado, como hemos dicho, desde la corriente estructuralista y post-estructuralista francesa, en el ámbito de los estudios culturales, la semiótica y la antropología cultural, sobre todo.

Levinas (1961: 9) hace una afirmación que parecería tautológica, pero que es esclarecedora: «lo absolutamente otro es Otro-distinto». Y más adelante (p. 10) formula esta reflexión: «La alteridad es el modo de ser de otro que puede ser «sólo a partir de mí»». Ciertamente, en soledad el «ser otro» no se da, ya que, el solo sería «el uno». Es en relación con los demás cuando se da la posibilidad de comparación e incluso enfrentamiento. Samonà (2005: 7) refiriéndose a esta distinción afirma:

En toda distinción, el ser sigue siendo siempre el mismo; en cierto sentido, se diferencia *de sí mismo*, porque viene pensado como el vínculo que conjuga a los diferentes, estando por consiguiente aferrado *esencialmente* a esta diferencia suya.

Este aferrarse a la diferencia está muy presente, como veremos, en Qfwfq, el protagonista de nuestro texto.

Más adelante, Samonà continúa diciendo:

Por consiguiente, en el momento en que la alteridad se ha impuesto como rasgo constitutivo del ser, diversidad y multiplicidad han comenzado a medrar en peso ontológico (...) El ser-otro ha terminado por vincularse ontológicamente al modo de ser –constitutivamente unificado– del alma, del intelecto, y luego del sujeto en cuanto conciencia y en cuanto persona (p. 11).

Son pues los temas del Uno, de la identidad, de la diversidad y de la diferencia los que requieren un nuevo examen que tenga en cuenta la complejidad del trabajo hecho, por la metafísica en pro de la rígida regulación de su alcance comunicativo.

Dentro de una cierta dirección del pensamiento, la alteridad viene a ser la noción a partir de la cual hacer que resuene la tradición de un modo nuevo (p. 13).

El *Otro*, para serlo, tiene que ser distinto. Para ser diferente, tiene que serlo por contraste. Sabido (2009: 35) afirma: «Queda claro, entonces, que «el extraño» sólo es posible en tanto que exista proximidad entre éste, motivo de tal designación, y aquel o aquellos con quien se tiene contacto». En general, el *Otro*, definido por su diferencia frente a los *Mismos*, quiere ser diferente –seguir siendo él, y por tanto seguir siendo *Otro*–, pero, a la vez, quiere dejar de serlo, quiere ser *Mismo*.

El concepto y sentimiento de *otredad / alteridad* es, en mi opinión, tridireccional ya que los *Mismos* sienten como *Otro* al diferente; el diferente siente como *Otros* a los *Mismos* o iguales entre sí y, finalmente, el *Otro*, personalmente, se siente diferente es decir *Otro*. ¿Qué hacer en estos casos? Pues, sencillamente, hay que abrirse al otro diferente, al otro que expresa su subjetividad a través de un *ethos* absolutamente diferente al mío. Hay que aceptar los múltiples bosquejos que millones de individuos trazan en la aventura de la existencia. Se trata de convivir enriquecedoramente con lo genuinamente diferente. Esto, así dicho, parece muy fácil, pero, en la realidad, no siempre se da al cien por cien esa convivencia y esa aceptación del diferente, del extranjero, como vamos a ver en el texto que nos ocupa.

Qfwfq, dinosaurio superviviente, como veíamos al principio de este estudio, para salvarse tiene que emigrar. Atraviesa campos cubiertos de restos y esqueletos

de los suyos y consigue llegar a unos altiplanos desiertos en los que pasa muchos, muchos años.

Como señala Lanceros (2009: 130):

Si quiebran las condiciones necesarias para la supervivencia, para la vida digna, o para la mera vida, si esas condiciones se *destrozan* como consecuencia de operaciones y movimientos endógenos y/o exógenos, entonces es preciso salir.

Causas exógenas le hicieron salir la primera vez y causas endógenas, como veremos, le harán salir la segunda vez. Qfwfq dice: «Ero sopravvissuto agli agguati, alle epidemie, all'inedia, al gelo: ma ero solo. Continuare a star lassù in eterno non potevo. Mi misi in strada per discendere» (p. 98).

Descubre seres vivos y se esconde. Era una manada de *I Nuovi*.

Ehi, tu! – Mi avevano avvistato [...] – Ehi, tu!; s'avvicinavano a me come se niente fosse, né ostili né spaventati.

– Perché corri? Cosa ti salta in mente? [...] Che t'ha preso di scappare? – disse uno. – Pareva avessi visto ... un Dinosaurio! – e gli altri risero (p. 98).

Es una escena chocante porque los que tenían que asustarse, en todo caso, son *I Nuovi* que son los que realmente están viendo un Dinosaurio, pero no se dan cuenta. Esto nos lleva a pensar que, en el fondo, las diferencias desde el punto de vista de *I Nuovi* no eran muy grandes y evidentes. Pero Qfwfq sabe que es diferente.

La risa de los otros le hace experimentar, por primera vez, un sentimiento de aprensión. «Ridevano un po' verde. E uno di loro si fece grave e soggiunse: – Non dirlo nemmeno per scherzo. Tu non sai cosa sono...» (p. 98). Está claro que el temor seguía existiendo, pero que no habían visto ninguno y no sabían reconocerlos.

Avanza Qfwfq y el siguiente encuentro es con Fior di Felce, una joven de *I Nuovi* que está bebiendo en una fuente. Se acerca y supone que al verle gritará y correrá. Pero la joven con toda naturalidad le dice: «– Neh, che è fresca?» (p. 99). Y se pone a hablar amablemente con él y le cuenta que la fuente es conocida como «del Dinosaurio» y le cuenta la historia. Qfwfq cada vez está más preocupado pero no es identificado y no pasa nada. La joven se va y Qfwfq sigue su camino llegando a la orilla de un río donde *I Nuovi* tienen sus guaridas.

Appena mi videro, alzarono il capo dal lavoro e si fermarono; guardarono me, si guardarono tra loro, come interrogandosi, sempre in silenzio. «Ora ci siamo, – pensai, – non mi resta che vendere cara la pelle» e mi preparai al balzo (p. 100).

Hasta aquí Qfwfq ha tenido tres encuentros con *I Nuovi* y, en las tres ocasiones el sentimiento de otriedad / alteridad lo ha experimentado él. Los demás le han tratado como un igual. Y así le van a seguir tratando, en principio, ofreciéndole un puesto de trabajo con estas palabras: «– Qui è un posto sicuro, (...) Dinosauri è dal tempo dei nonni dei nostri nonni che non se ne vedono» (p. 100).

Él piensa: «A nessuno veniva il sospetto di chi potevo essere» (p. 100). Se queda con ellos y le ponen como apodo «il Brutto», «perché ero diverso da loro, non per altro» (p. 100). Es decir es el diferente, el «otro». En este sentido Qfwfq nos informa:

Questi Nuovi, non so come diavolo li chiamate voi, Pantotteri o cos'altro, erano d'una specie ancora un po' informe, dalla quale difatti venne poi fuori tutto il resto della specie, e già a quel tempo tra individuo e individuo si passava attraverso le più varie somiglianze e dissimiglianze possibili, cosicché io, sebbene tutt'un altro tipo, dovetti convincermi che poi poi non facevo tanto spicco (p. 100).

Es decir, es diferente, pero, al menos externamente no tanto, aunque internamente sí:

Non che mi abituassi completamente a quest'idea: mi sentivo sempre un Dinosaurio in mezzo ai nemici, e ogni sera, quando attaccavano a raccontare storie di Dinosauri, tramandate di generazione in generazione io mi facevo indietro, nell'ombra, a nervi tesi (p. 100).

Qfwfq, consciente de su entidad de Dinosaurio, se siente diferente, es el *Otro* y, a partir de las historias que cuentan, podría ser, incluso, el enemigo. Pero las historias son tan alejadas de la realidad y de su propia experiencia que llega a sentirse indiferente, como si hablasen de extranjeros, de desconocidos. Ajenos a su verdadera identidad, le piden que también él cuente alguna historia. Sale como puede de la situación ayudado por Fior di Felce, que resalta su condición de extranjero y su mal conocimiento de la lengua de *I Nuovi*.

Trabaja duro y es aceptado porque les hace falta.

Lanceros (2009:141) en este sentido, refiriéndose al extranjero afirma:

Y si no hiciera falta, si no nos hiciera falta ¿cómo soportaríamos aquí, entre nosotros, su presencia? ¿Cómo justificaríamos aquí, entre nosotros, su expansión? Pero nos hace falta, lo *toleramos*, así somos nosotros. Pero nos hace falta.

Las relaciones con los demás son buenas, sobre todo con Fior di Felce con la que tiene largas conversaciones en las que ella le cuenta cosas de su vida y sus sueños en los que siempre aparece un Dinosaurio, amenazante y diferente a Qfwfq y ella no tiene miedo.

Todo va bien, pero sigue siendo el extranjero, el Otro.

Lanceros (2009:141) señala que en estas situaciones: «Su alteridad imborrable hace de él, otro, límite y frontera. Y, como sucede siempre en la frontera, ocasión de afrontamiento y confrontación». Y esto va a suceder cuando Zahn, el hermano de Fior di Felce, regresa al campamento.

Qfwfq nos cuenta: «Questo fratello, Zahn, dal primo momento che mi vide prese un'aria sospettosa. – E quello chi è? Da dove viene? – chiese agli altri, indicandomi» (p. 102).

Siempre suele ser así. Lanceros (2009:147) comenta: «Sospechamos en él, en el otro, en el que se ha cobijado entre nosotros y es, por ello, nuestro huésped (÷énoš), sospechamos, aunque no lo digamos en voz alta, la insidia del enemigo ÷énoš. Por defecto. O por delito». Más adelante señala (Lanceros 2009:151):

El que llega o viene, *épelus* en griego, es obviamente él, el otro, el extranjero, el que no es de aquí y, por ello, no es como nosotros, no es de los nuestros. Inquietud, pues. ¿A qué viene? ¿A qué llega? ¿A qué quiere llegar? *Épelus* es él, el otro, que de entrada llega o viene tarde. Es el intruso, el entro-metido. Metido entre nosotros: acaso a la fuerza, aunque sea la fuerza de la necesidad, de la falta.

Zahn sospecha y lo expresa en voz alta. Los demás le contestan: «È il Brutto, un forestiero che lavora nel legname. – Perché? Che ci ha di strano?» (p. 102). La situación es tensa:

–Vorrei domandarlo a lui, – fece Zahn, con aria torva. – Ehi tu, che ci hai di strano?

Cosa dovevo rispondere? – Io? Niente....

–Perché tu, secondo te, non saresti strano, eh? – e rise. Per quella volta finì lì, ma io non m’aspettavo niente di buono. (p. 102)

Estaríamos en una tregua porque, como afirma Žižek (2009: 12): «El otro está muy bien, pero solo en la medida en que su presencia no sea molesta, en la medida en que este Otro no sea realmente Otro».

El tema y el temor a los Dinosaurios sigue presente en la sociedad de *I Nuovi* y, aunque hace mucho que no los ven, la sospecha de que reaparezcan está viva, como podemos ver:

Mica da tanto...– ghignò Zahn. – e non è detto che non ce ne sia ancora qualche branco che batte la campagna....In pianura, i nostri fanno i turni di sentinella giorno e notte. Ma là possono fidarsi d’ognuno di loro, non prendono con sé tipi che non conoscono.... – e fermò lo sguardo su di me, con intenzione (p. 103).

La tregua se rompe. El sentimiento de la presencia de un extraño, de un Otro, se reaviva. El Otro, Qfwfq, se siente aludido y actúa:

Era inutile tirarla in lungo: meglio se sputava il rospo subito. Feci un passo avanti – Ce l’hai con me? – domandai.

– Ce l’ho con chi non sappiamo da chi è nato né da dove viene, e pretende di mangiare del nostro, e di corteggiare le nostre sorelle (p. 103).

Son acusaciones frecuentes en situaciones de otreddad/ alteridad. Si hay algún punto de integración, el Otro puede ser defendido, como sucede en nuestro caso: «Qualcuno dei pescatori prese le mie difese: – Il Brutto la vita se la guadagna: è uno che lavora sodo...» (p. 103). Pero el oponente, Zahn, insiste:

– A portare tronchi sulla schiena sarà capace, non lo nego, – insisté Zahn, – ma in un momento di pericolo, quando dovessimo difenderci con le unghie e coi denti, chi ci garantisce che si comporterà come si deve? (p. 103).

En estas situaciones el sentimiento de unidad, de comunidad es muy fuerte y excluyente. Como vemos en el texto:

Cominciò una discussione generale. Lo strano era che la possibilità che io fossi un Dinosaurio non veniva mai presa in considerazione; la colpa che mi si imputava restava quella d'essere un Diverso, uno Straniero, quindi un Infido; e il punto controverso era quanto la mia presenza aumentasse il pericolo d'un eventuale ritorno dei Dinosauri (p. 103).

Zahn continúa amenazante y agresivo: «Vorrei vederlo in combattimento, con quella boccuccia da lucertola... – e continua a provocarmi Zahn, sprezzante» (p. 103-104).

Hasta este momento la única acusación es la de ser extranjero, «Otro». Pero se ha introducido el tema de los Dinosaurios y Qfwfq se sabe Dinosaurio y actúa:

Gli venni sotto, brusco, naso a naso. – Puoi vedermi anche adesso, se non scappi. Non se l'aspettava. Si guardò intorno. Gli altri fecero cerchio. Ora non restava che batterci (p. 104).

Como vemos Zahn actúa como bravucón, espera el apoyo de los Demás = los iguales, frente al Otro.

En la lucha, uno del público grita: «Dài, forza Dinosaurio!» (p. 104). Qfwfq piensa que le han descubierto y golpea con más fuerza a Zahn hasta que lo vence. En el fondo Qfwfq piensa que quizá la expresión que dijeron no iba dirigida a él, como Dinosaurio; era equivalente a «Dài che sei il più forte» (p. 104).

Desde este momento es respetado por todos, incluso Zahn le anima para que demuestre su fuerza.

El tema de los Dinosaurios sigue presente en la comunidad y las historias continúan contándose. Y Fior di Felce sigue soñando con Dinosaurios fantásticos, en lugar de soñar con Qfwfq que es Dinosaurio y lo tiene a su lado.

De repente llega el aviso de que una manada de Dinosaurios está a punto de llegar. *I Nuovi*, con el ánimo dividido entre el pánico y el deseo de triunfar sobre el enemigo, querían a la vez defenderse, huir, exterminar al enemigo.... Por sugerencia de Zahn deciden que el más fuerte, es decir, Qfwfq debe hacerse cargo del mando. Todos están de acuerdo, pero él trata de renunciar: «– Ma no, come volete che io uno straniero, non sono all'altezza... – mi schermivo. Non ci fu verso di convincerli» (p. 107).

Podemos pensar que es una estrategia por parte de Zahn ya que, como señala Lanceros (2009:148):

...el extranjero (÷énos) es un enemigo potencial. Un enemigo del que hay que protegerse, de todas las formas imaginables; una de las cuales, y quizá de las más

eficaces, es convertirlo en huésped a través de un pacto o contrato que implica dones y contradones, cargas mutuas.

A Qfwfq se le plantea una situación difícil. Es el Otro quien tiene que dirigir a los Demás = *I Nuovi*, contra los Dinosaurios que son los suyos.

Cosa dovevo fare? Quella notte non potei chiudere occhio. La voce del sangue mi imponeva di disertare e riunirmi ai miei fratelli; la lealtà verso I Nuovi che mi avevano accolto e ospitato e dato fiducia voleva invece che mi considerassi dalla loro parte; in più sapevo bene che né i Dinosauri né I Nuovi meritavano che si muovesse un dito per loro. [...] Insomma, non volevo saperne né degli uni né degli altri; che si scannassero a vicenda!; io me ne infischio di tutti loro. [...] Quella stessa notte, strisciando nel buio, lasciai il villaggio (p. 107-108).

Por una parte desea alejarse lo más posible del campo de batalla pero por otra desea volver a ver a sus semejantes. Se esconde en lugar seguro y espera. Los que avanzan no son Dinosaurios –él lo deduce por la poca gracia de sus movimientos–. Son rinocerontes inofensivos, a pesar de su apariencia, que nada tienen que ver con los «antiguos Reyes de la Tierra», es decir, los Dinosaurios.

Vuelve a la aldea y justifica su ausencia diciendo que había salido para espiar y avisar. Pero Zahn de nuevo ataca: «– Noi possiamo non aver capito che non erano Dinosauri, – disse calmo Zahn, – però abbiamo capito che tu non sei un eroe, – e mi voltò la schiena» (p. 109).

A partir de este momento las historias de Dinosaurios cambian, son bromas, incluso en los sueños de Fior di Felce los Dinosaurios son pobres y desvalidos y Qfwfq se siente ofendido y le lanza palabras de desprecio. Zahn se siente en la obligación de intervenir frente a Qfwfq (el Otro) y le dice: «Ma chi ti credi d'essere, – fece, con voce agra, – per mancare di rispetto a mia sorella?» (p. 110).

De nuevo el enfrentamiento. Uno del grupo grita: «– Va' là, va' là, Dinosaurio! –» (p. 110). Era una expresión reciente en el uso con valor de «Abbassa la cresta, non esagerare» (p. 110), pero a Qfwfq le altera y dice: «Sì, lo sono, se volete saperlo, – gridai – un Dinosaurio, proprio così! Se non ne avete mai visti, di Dinosauri, ecco, guardatemi!» (p. 110).

Resonó una carcajada general. No le creían. En ese momento, un anciano dice haber visto un esqueleto de Dinosaurio entre la nieve, cuando volvía de un viaje a las montañas. Todos, incluido Qfwfq, van a verlo. Ante el esqueleto Qfwfq piensa que: «Sarebbe bastato che uno di loro passasse con lo sguardo dallo scheletro a me, mentr'ero fermo a contemplarlo, e si sarebbe accorto che eravamo identici. Ma nessuno lo fece.[...] Io continuavo a guardare lo scheletro, il Padre, il Fratello, l'uguale a me, il Me Stesso; [...]» (p. 111).

En relación con el esqueleto Qfwfq no es el Otro, es el Mismo. Siente la necesidad de defender lo suyo, su mismidad frente a *I Nuovi* que pasan a ser la otreddad / alteridad y, por la noche, mientras todos duermen transporta y entierra vértebra a vértebra a Su Muerto. Cuando por la mañana *I Nuovi* no encuentran nada, no se preocupan demasiado, piensan que es un misterio más relacionado con los Dinosaurios

y, a partir de este momento en sus historias hay un acento de conmiseración, de pena por los sufrimientos de estos.

La vida sigue. Un grupo de vagabundos llega a la aldea. Entre ellos una joven mulata dinosauria. Alguno de sus antepasados fue Dinosaurio. Todos la cortejan, el que más Zahn. Pero, quizá por dar celos a Fior di Felce, Qfwfq pasa a formar parte de los cortejadores, con gran éxito. También quiere atacar a Zahn. Pero lo más importante para él era el aire de la mulata: «... erano le forme familiari eppure insolite della Mulatta che mi davano la voglia di un rapporto naturale, diretto, senza pensieri segreti, senza ricordi» (p. 113). Pasan la noche juntos, hacen el amor. Por la mañana la caravana parte y con ellos la mulata.

La vida en la villa continúa y ya casi no se habla de Dinosaurios, incluso Fior di Felce ha dejado definitivamente de soñar con ellos como seres poderosos. Qfwfq explica:

– Fu per me il segno che era finalmente cominciata un'intesa amorosa tra noi, come avevo desiderato da quando m'ero fermato la prima volta alla fontana e ancora non sapevo se m'era concesso di sopravvivere. (p. 114)

Olvidado el recuerdo, olvidado incluso el nombre de los Dinosaurios, Qfwfq dice:

Mi guardai intorno: il villaggio che m'aveva visto arrivare straniero, ora ben potevo dirlo mio, e dire mia Fior di Felce: al modo in cui un Dinosaurio può dirlo. Per questo, con un silenzioso cenno di saluto, m'accomiatai da Fior di Felce, lasciai il villaggio, me ne andai per sempre (p. 115).

Ha saltado la alarma, se da cuenta de que está a punto de perder su identidad, él, el Otro, definido por su diferencia frente al Mismo, quiere ser diferente –seguir siendo él, y por tanto seguir siendo Otro. Como señala Samonà (2005:79):

La alteridad como rasgo estructural del ser trastorna, por una parte, la primacía de lo idéntico, excavando dentro de él un resto de «separación» irreductible, mientras que, por otra parte, encuentra en el tiempo el modelo extremo de una «continuación en la ruptura».

En su camino ve de lejos al grupo en el que va la Mulata y junto a ella ve un hijito que la sigue. Piensa: «Da quanto tempo non vedevo un piccolo Dinosaurio così perfetto, così pieno della propria essenza di dinosauro, e così ignaro di ciò che il nome Dinosaurio significa?» (p. 115). Le ve jugar. Se acerca a él y confirma: «Era proprio mio figlio» (p. 115). El pequeño le mira curioso y le pregunta «– Chi sei? – domandò. – Nessuno, – feci. – E tu, lo sai chi sei?. – O bella! Lo sanno tutti: sono un Nuovo! – disse» (p. 115).

Su hijo no se sentirá un Otro, está totalmente integrado. Qfwfq le acaricia la cabeza, le dice: «Bravo!» y se va.

Recorre valles y llanuras. Llega a una estación de tren y se mezcla con la multitud. Allí será Otro, entre Otros, todos diferentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARBERIS, Andrea (1965): «Entrevista a Italo Calvino». *Il Giorno*, 22 dicembre.
- BARRADO, Mari Carmen (1996): «La relatividad del signo: Humorismo entre ciencia y ficción en «Gli anni luce» de *Le Cosmicomiche* de Italo Calvino», en José María Pozuelo Yvancos, Francisco Vicente Gómez (eds.), *Mundos de ficción. Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Española de Semiótica, Murcia, 21-24 noviembre, 1994*. Murcia, Universidad de Murcia, pp. 321-326.
- BERNARDINI NAPOLETANO, Francesca (1997): *I segni nuovi di Italo Calvino. Da «Le cosmicomiche» a «Le città invisibili»*. Roma, Bulzoni
- CALVINO, Italo (1993): *Le cosmicomiche*. Milano, Mondadori.
- CAMIÑAS, Tasio (2008): *Mitos globales y alteridad. Una mirada crítica sobre el poder mediático y el conflicto intercultural*. San Cugat del Vallès (Barcelona), Amelia Romero/ Los libros de la Frontera.
- LANCEROS, Patxi (2009): «Gente vil y sin nombre», en AA.VV., *Los otros entre nosotros. Alteridad e inmigración*. Madrid, Círculo de Bellas Artes-UAM ediciones.
- LEVINAS, Emmanuele (1961): *Totalité et Infini*, La Haya, Nijhoff. [Trad. esp. *Totalidad e infinito*. Salamanca, Sígueme, 1977].
- SABIDO, Olga (2009): «El Extraño», en Enma León (ed.), *Los rostros del otro. Reconocimiento, invención y borramiento de la alteridad*. Barcelona, Anthropos.
- SAMONÀ, Leonardo (2005): *Diferencia y alteridad*. Madrid, Akal.
- ŽIŽEK, Slavoj (2009): «Teme a tu prójimo como a ti mismo», en AA.VV., *Los otros entre nosotros. Alteridad e inmigración*. Madrid, Círculo de Bellas Artes-UAM ediciones.